

Las ciencias sociales hoy

Mirna Flores (MF),¹ Gregorio Urriola (GU),² Rolando Sierra (RS)³

1. CT/ Actualmente existen transformaciones epistemológicas en todas las disciplinas de las ciencias sociales, ¿puede describirnos cuáles son las nuevas propuestas epistemológicas que existen actualmente en las ciencias sociales?

MF/ Creo que hay una buena iniciativa de desarrollar un pensamiento crítico desde, por ejemplo, una red de posgrados mesoamericanos que quieren replantearse toda esa visión de las ciencias sociales, cuyo mayor legado ha sido el positivismo, donde prácticamente las ciencias duras o exactas logran un posicionamiento mucho mayor que las ciencias sociales con respecto a lo que es la valoración de la ciencia como tal. Entonces, de una u otra manera, el debate epistemológico tiene varios puntos. El primero se dirige a cómo pensar una ciencia social menos europeizada; en el caso de América Latina menos influencia de las corrientes tradicionales de pensamiento y en ese dilema de la construcción de paradigmas que son contradictorios. En ese sentido, se trata de cómo pensar una ciencia social latinoamericana que recupere la visión e historicidad latinoamericana reduciendo las influencias externas. El segundo punto de debate es identificar para qué y el porqué de las ciencias sociales y eso es importante pues de alguna manera nos permite repensar el vínculo que existe entre la universidad y las ciencias sociales, se necesita una ciencia social cercana a los problemas y no a la

¹ Socióloga y trabajadora social hondureña, magíster en Sociología por la Universidad Nacional Autónoma de México, UNAM; con estudios de doctorado en Ciencias Sociales del Programa de Posgrado de FLACSO Centroamérica. Es profesora titular del Departamento de Sociología e investigadora asociada al Centro de Documentación de Honduras (CEDOH). Actualmente es la coordinadora general de Posgrados de la Facultad de Ciencias Sociales, UNAH.

² Director del Instituto de Lenguas y Tecnologías en la Universidad Especializada de las Américas (UDELAS) y ex vice decano de Posgrado en UDELAS. Es economista graduado en la Universidad de Panamá, magíster en Administración con Especialidad en Finanzas por el Instituto Politécnico Nacional de México D.F., con estudios doctorales en Economía Aplicada por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología en la Universidad Complutense de Madrid, España. Es docente universitario en temas de su especialidad en varias universidades, es el director académico de FUNIBER y es el coordinador de la Comisión de Ciencias Sociales de la SENACYT.

³ Historiador por la Universidad Nacional Autónoma de Honduras, magíster en Ciencias Sociales, con mención en Cultura y Religión por la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, en Santiago de Chile. Tiene estudios de posgrado en Ciencias Sociales, con mención en Doctrina y Ética Social por ILADES/Universidad Gregoriana de Roma en Santiago de Chile. Es profesor del Posgrado en Demografía y Desarrollo, de la Maestría de Investigación Económica y Social de la Facultad de Ciencias Económicas de la UNAH. Actualmente es el director de FLACSO Honduras, adscrito a la Universidad Nacional Autónoma de Honduras.

construcción de unas ciencias sociales que funcionen aisladas de los problemas de la realidad social. Un último punto es entender qué significa ciencia social politizada, al respecto ha habido un debate en las ciencias sociales en donde se define la idea de ciencia neutra, pero hoy estamos viendo cómo se está recuperando esa idea de las ciencias sociales politizadas, en el sentido de que las ciencias no son neutras, pues desde el momento en que uno decide un tema de investigación se decide el porqué y para qué. Esos tres puntos son importantes.

GU/ Se ha debatido cómo están madurando las ciencias sociales en América Latina y parte de estas transformaciones tienen que ver con la asunción de ciertos presupuestos epistemológicos que se han ido madurando desde la mitad del siglo XX hasta estos días. Muchos de estos presupuestos tienen que ver con las cuestiones sobre la racionalidad científica y, sobre todo, sobre el carácter objetivo de la ciencia. Nuestro concepto de ciencia y ciencia social, ha ido cambiando, incorporando posturas sobre que no es posible tener una neutralidad absoluta en la construcción de la ciencia. Por tanto, cuestiones de verdad, relatividad y objetividad han sido puestas en cuestionamiento. Por otro lado, en América Latina han aparecido nuevos discursos, nuevas narrativas sobre la ciencia que recuperan otros discursos distintos de la ciencia y que son legítimas formas de conocimiento que se han consolidado en los saberes de nuestros pueblos indígenas y también por otras prácticas sociales que generan conocimientos, como los grupos marginales en la región latinoamericana.

RS/ Creo que es importante decir que en América Latina en los últimos años se ha asumido de manera más consciente, y también creativa, el tema epistemológico. Venimos de una tradición e historia donde habíamos retomado los paradigmas y epistemologías europeas, la fuerza que tuvo el paradigma y epistemología positivista en el siglo XIX y XX, pero con su crisis tuvo su impacto en América Latina. Vemos que a finales del siglo XX, en la década de los 90 e inicios del siglo XXI, sí se comienzan a ver propuestas epistemológicas en la región. Entran en crisis los paradigmas, el paradigma galileano, positivista de la ciencia, sobre todo la ciencia cuantitativa y la ciencia nomotética. Pero también el paradigma aristotélico cualitativo se observa que tuvo su crisis. En ese sentido, hay búsquedas desde América Latina. Especialmente desde las ciencias sociales hay un tránsito hacia las epistemologías de la complejidad. Aquí hay especialmente tres autores: está el trabajo del biólogo chileno Humberto Maturana, quien hace una crítica a la epistemología positivista desde una

perspectiva sistémica, desarrollando el concepto de la autopoiesis. Tenemos autores que rescatan el tema de complejidad, como el sociólogo mexicano Pablo González Casanova, quien se replantea el tema de la epistemología de las ciencias sociales y qué significa hacer ciencias sociales en la región, proponiendo el desarrollo de una reflexividad social. Otro aporte es el de Boaventura de Sousa Santos sobre sus análisis de la colonialidad del poder, en donde propone una doble ruptura epistemológica con los paradigmas, especialmente el positivista. Una ruptura que implica, por un lado, una descolonización del conocimiento y, por otro lado, cómo se genera un conocimiento científico que recupere las formas de conocimiento tradicional o popular.

2. CT/ Cuáles son los enfoques teóricos que están desarrollando las ciencias sociales para analizar y estudiar la realidad social latinoamericana? ¿Existe un mayor fortalecimiento de enfoques desde la región o se sigue reproduciendo el eurocentrismo y los enfoques norteamericanos?

MF/ Los enfoques teóricos están tratando de analizar los problemas de la región. Se comienza a plantear cuáles son los puntos en común que interesan a la región como tal y cómo posicionar a las ciencias sociales de la región; en el caso de Centroamérica, a partir de los debates se ha tratado de pensar sobre las características particulares que existen. Ese es un punto importante. Existe una perspectiva crítica que habla de movilización del conocimiento que trata de establecer una ciencia social plural teóricamente, además de ser incluyente. De igual manera, se debe recuperar la diversidad, es decir, no somos regiones o poblaciones homogéneas y que existe un conocimiento que se



Dr. Gregorio Urriola

produce fuera de las universidades y que debe llegar a estas.

GU/ Los datos que yo manejo de estudios de bibliometría y cienciometría nos dicen que la corriente principal y hegemónica son los enfoques más anclados a los paradigmas eurocentristas. Siguen primando en nuestras consideraciones en las ciencias sociales de la región. De hecho, América Latina se ha hecho más dependiente de Estados Unidos y de Europa en términos de artículos científicos que se publican. Sin embargo, hay que señalar la emergencia de otras corrientes afincadas en el paradigma que se ha denominado el paradigma de la colonialidad del saber, promovido por un pensador portugués con amplia resonancia en la región como lo es Boaventura de Sousa Santos. Estas posturas más críticas hacia el pensamiento hegemónico han calado profundo.

RS/ Sigue siendo fuerte la visión eurocentrista y norteamericana en las ciencias sociales. No deja de buscarse la legitimidad de la producción y esa legitimidad responde a ciertos enfoques eurocéntricos. No obstante, sí ha habido aportes significativos en la teoría social desde América Latina porque hay una conciencia de la diversidad de la región en este mundo globalizado. Esto ha llevado a repensar teóricamente conceptos provenientes de la modernidad eurocéntrica: conceptos como la modernidad misma y qué significa la modernidad en América Latina. Entonces, hemos visto que hay importantes debates teóricos sobre cómo entender la modernidad o la cultura en la región. Además, teniendo en cuenta las contradicciones que se comenzaron a vivir a finales de la década del 80 del siglo pasado con la implementación del neoliberalismo, se llevó a repensar las teorías del desarrollo. En ese sentido, el mismo concepto de Estado ha sido bastante discutido en la región en torno a cómo entenderlo, más allá de las teorías jurídicas o sociológicas. Luego, en el tema del desarrollo, el paradigma del desarrollo humano sostenible ha sido retomado por las Naciones Unidas, puede verse que el origen del paradigma está en la discusión norte-norte, pero también se encuentra la discusión sur-sur; en esto ha habido un gran aporte de América Latina en propuestas como el desarrollo a escala humana, la alternatividad del desarrollo y que hemos generado teorías del desarrollo desde la región.

3. CT/ Considerando que las ciencias deben estar en una continua reflexión sobre sus métodos y técnicas, ¿qué mecanismos son utilizados, desde las ciencias sociales, para proporcionar un mayor rigor científico en sus metodologías y en la aplicación de sus técnicas de investigación?

MF/ Para reflexionar sobre las características de las metodologías y su aplicación en técnicas es importante delimitar e identificar para qué sirve la investigación. Al final, el cómo se hace tiene una evidente relación con el para qué se hace determinada investigación y también preguntándonos hacia dónde va la investigación en ciencias sociales. En los aspectos metodológicos se deben recuperar las cuestiones referentes al lenguaje, la reconstrucción de la realidad a través de la oralidad, esas cuestiones son importantes en las ciencias sociales. Estas perspectivas han sido poco tomadas en cuentas porque rige la utilización de métodos cuantitativos en el caso de la sociología, sin embargo, otras disciplinas utilizan estas perspectivas.

GU/ Este es un campo donde continuamente se han estado ensayando metodologías, sobre todo de análisis cualitativo. Creo que América Latina es una de las regiones del mundo en donde esta renovación metodológica ha sido más fuerte desde los trabajos seminales de Fals Borda, desde la visión de acción-participación y estos enfoques vienen a nutrir y complementar una también vigorosa corriente cuantitativa. Estamos en un momento importante en el uso de métodos de triangulación, de complementariedad, que fortalecen los análisis.

Por otra parte, técnicas como análisis del discurso y el giro hermenéutico en las explicaciones, cada vez logran calar más a fondo.

RS/ Creo que en buena medida hay un problema metodológico en América Latina. ¿Hasta donde hemos creado nuevos instrumentos y herramientas de investigación que acompañen estas nuevas apuestas epistemológicas? De una u otra manera vemos que hay un predominio de instrumentos cuantitativos, cada vez más vemos ciencia social desde las encuestas, si bien hay ciertas apuestas desde la academia de entrar a utilizar instrumentos cualita-



Dra. Mirna Flores

tivos como entrevista en profundidad o historia oral. Pero, creo que estamos en un paradigma de construcción, en una nueva apuesta epistemológica, en este proceso de construcción el desafío está, justamente, en la construcción de las propias herramientas metodológicas y técnicas.

4. CT/ Qué desafío representa para las ciencias sociales la producción de datos que posean confiabilidad y validez?

MF/ Las ciencias sociales siempre deben buscar referentes empíricos, tener una capacidad para mostrar resultados evitando la especulación. En ese sentido, construir metodologías que permitan establecer regularidades siempre ha tenido mucho valor en las ciencias sociales. El dilema es cómo se manejan estos métodos, pero también se toman en cuenta otras perspectivas, como las cualitativas, que también son importantes para dar cuenta de la realidad social.

GU/ Considero que la producción de datos confiables siempre será una necesidad. De hecho, hay muchas técnicas, incluso, un apoyo informático para el análisis cualitativo y cuantitativo, por ejemplo el programa de software ATLAS.ti. Esto seguirá siendo muy importante. Lo que debe imperar es una mirada crítica sobre los datos, siempre sobre los datos y las series de información. Creo que cada vez contamos con una batería de indicadores más sólidos sobre diferentes aspectos del quehacer social.

RS/ Aquí realmente se expresa una cuestión sistémica. Es decir, que no es en sí misma la ciencia social la que produce datos. Más bien la ciencia social está para interpretar, entender el dato y hacer análisis a partir del dato. Entonces hay que preguntarnos sobre las instancias del Estado que eran generadoras de información, las cuales tenían sus unidades de investigación y de generación de información, que con la reforma del Estado estas unidades desaparecen. Entonces, ¿quién produce ahora los datos?, ¿quién produce la información? Si hay un vacío complica la realización de investigaciones y, por lo tanto, más bien es un desafío para las ciencias sociales porque tienen que buscar la generación de datos, de base de datos primarios. Hemos perdido la continuidad en los censos, pérdida de continuidad en la aplicación de ciertos instrumentos, ciertas encuestas que se aplicaban de manera permanente. El desafío en muchos países es justamente saber si es el Estado o quién es la instancia que produce información. En países como los nuestros, por lo general, si se hace un censo es porque es apoyado por la cooperación internacional y

mucha de la investigación también. Por lo tanto, esta información no tiene una instancia que esté integrando la información.

5. CT/ Actualmente, ¿cómo se ha expandido la amplitud temática en los temas de estudios de las ciencias sociales?, ¿cómo convergen o se diferencian temáticas clásicas como las clases sociales, estructura social y económica con nuevos temas como género, pueblos originarios o la sociedad red?

MF/ Es necesario identificar que existen problemas de carácter estructural, otros que son de carácter coyuntural, unos son clásicos de las ciencias sociales, mientras otros son temáticas contemporáneas. Eso habría que poder diferenciar. Existen problemas que siguen siendo vigentes y que no deben ser desplazados por otros, por ejemplo, las clases sociales. Ese es un tema macrosocial que no debe ser abandonado por las ciencias sociales en general. Ahí es fundamental diferenciar problemas que son de corte macrosocial y los microsociales. Por tanto, las ciencias sociales, al mismo tiempo, deben asumir el estudio de estos nuevos temas como el cambio climático.



GU/ Considero que uno de los orígenes más ciertos sobre la renovación de las ciencias sociales en América Latina y, a nivel universal, es la presencia de nuevas temáticas de estudio; es decir, hemos ido incorporando, por ejemplo, en el campo de la sociología, más especificidades en torno a fenómenos que antes habían sido marginales o secundarios, como el análisis de ciertos grupos sociales, como los indígenas o el tema de género. Pero, yo creo que más que de temáticas el asunto trata de que nosotros debemos centrarnos en cómo ayudamos a entender problemas o problemáticas que son multidimensionales, que necesitan lecturas

Dr. Rolando Sierra

multidisciplinarias y la concreción de proyectos integrales. Creo que, en el fondo, cuando hablamos de la renovación de las ciencias sociales, como dijo el pensador Immanuel Wallerstein, hay que impensar, no solamente repensarlas, o sea, volver a repensar sus fundamentos, sino que abrirlas en definitiva. Este enfoque sistémico nos obliga a la incorporación ya no solo del estudio de lo social, sino de otros ámbitos, específicamente el natural y artificial. Los fenómenos medioambientales, por ejemplo, son un campo muy fuerte en todas las áreas, ahí vemos la necesidad de unas ciencias sociales abiertas e integradas con los saberes de las ciencias físicas-naturales, pero también de las tecnologías de la comunicación. El futuro está en la integración de los saberes.

RS/ Esta situación tiene que ver con las rupturas epistemológicas. Tampoco podemos obviar que tanto las ciencias sociales y humanísticas tuvieron sus giros. Hubo un giro posmoderno y desde esta perspectiva, desde la posmodernidad han sido objeto de investigación y estudio, especialmente temas que tienen que ver con la diferencia o el fragmento. Esto ha llevado a que los grandes temas que teníamos como la idea de Estado, tema que fue el gran objeto de estudio de las ciencias sociales, o las sociedades en general, ahora son reemplazados por estudios sobre la sociedad en su diversidad o fragmentos. Estamos en un momento donde hubo, a finales de la década de los noventas e inicios de este siglo, este giro hacia una visión posmoderna de la diferencia y fragmento como objetos de estudio, centrándose en la diferencia de género, regionales, episodios históricos o ver al Estado en uno de sus componentes. Pero creo que estamos en un momento en donde de una u otra manera uno puede ver que se están recuperando o resignificando algunos de los grandes conceptos, como el de clase social, estructura social y económica. Veo que se ha estado en esa búsqueda, pero el tema principal es la resignificación de los conceptos. Y ese es el gran desafío, porque en la medida que se asume el paradigma de la complejidad es justamente realizar una resignificación de los conceptos.